

## DIFERENCIAS

que existen entre poetas y versistas.

Hoy se dá generalmente el nombre de escritor público á todo aquel que entra á formar parte de un periódico político, ya intelectual ya materialmente. Ni mas ni menos que primer galán ó primera dama, á todos los individuos que toman parte en las comedias caseras.

De modo que por escritor público se tiene, el articulista de fondo, el que no es de fondo, el traductor de la correspondencia extranjera, el encargado de la de provincias, el sueltista, el gacetillero, el traductor del folletín, el que recibe las suscripciones, el que pega fajas y el que lleva el periódico al correo.

Todos, todos son escritores públicos en este país, y todos son escritores públicos como todos somos poetas. Escribe Zorrilla una leyenda magnífica, poeta; García Gutiérrez un excelente drama, poeta; hago yo un centenar de malos versos, y me llaman poeta; hacen otros muchos millares de versos peores que los míos y tan poetas son como yo, y como García Gutiérrez y Zorrilla: y en fin, el que hace coplas, el que traduce, el que arregla, el que estudia literatura, el ciego, el amante tonto y el que se compromete á consignar su firma en el álbum de alguna dama, todos se tienen por poetas, y lo que es mas, que no falta algun demente que aplauda sus engendros.

Y si todo el que escribe en renglones largos y cortos se ha de llamar poeta, claro está que yo lo soy tanto como el mismo Lope.

Pero como esto no es mas que pasar gato por liebre y yo soy tan amigo de dar á cada uno lo que en justicia creo le corresponde, voy por mí y ante mí á señalar en este artículo las diferentes denominaciones que deben formar la graduación de la escala:

Primero. — Majaderos. — Todos los que

por sí y ante sí, escriben en cortas y largas líneas sus descabellados pensamientos, con destino á sus dulcineas.

Segundo. — Copleros. — O todos aquellos que impensadamente, en un momento de lucidez, han podido espresar su pensamiento con alguna cadencia. En esta línea de cantores inocentes, forman como jefes el barberillo y el ciego, con su ejército de postillones, vendedoras, fregatrices y muchachos; estos últimos solo por Navidad y al son de la caja.

Tercer paso de la escala. — Versistas. — O diluvio de entendidos que conociendo las reglas de la rima, á fuerza de machacar hacen versos y versos pretenciosos y ridiculos. Enjambre de críticos murmuradores que no pudiendo llegar al cuarto piso, tratan de arruinarle, para que descendan los buenos donde no pueden llegar ellos por malos. Suele encontrarse entre esta multitud algunos fieles apreciadores de lo bello, grandes conocedores de las reglas de la rima, compositores de cantos modelos pero faltos de esa chispa que distingue al génio del que no lo es.

En esta línea se encontraba, allá por los tiempos de Calderon, un licenciado muy su amigo, y que si la memoria no me es infiel, debia llamarse Juan de Carrillo. Era este Juan, muy conocedor y casi maestro de poética, buen hablista, sobresaliente filólogo y apreciador de los antiguos filósofos y poetas griegos. Con estos conocimientos nada vulgares, y con una afición casi frenética por la rima, decidióse mas de una vez á consignar sus pensamientos en verso. Sus composiciones, exentas de defectos, bien rimadas y correctas podian servir de modelo; pero, carecian de vida, de rasgos, de... ese no se qué, distintivo del génio. Uno de los días en que Juan de Carrillo estaba mas satisfecho de sí propio, día en que terminaba un magnífico idilio, llegó á su despacho Calderon con una nueva comedia. Acto continuo procedióse á su lectura; el licenciado encontró la obra con algunos defectos, pero estremada y primorosa; mas de una vez el entusiasta



filólogo exclamó abrazando á su amigo: «¡Qué fluidez! ¡Qué buen gusto! ¡Qué imágenes! ¡Qué espresion! ¡Qué verdad! Estremada es tu obra, pero atiende á la mía.» Y el bueno del licenciado tiró de su manuscrito empezando su lectura: ¡Qué idilio! qué pesadez, qué falta de espontaneidad. ¿Era aquella la obra de su ingenio? ¿Qué la faltaba para llegar á hermanarse con la de su amigo? ¿En qué consistía la notable diferencia que entre las dos hallaba?

No lo sabía; colérico fuera de sí, hizo pedazos las hojas de su manuscrito y con airado continente preguntó al inmortal Calderon:

—¿Qué necesito yo para ser poeta?

Y Calderon le respondió con dulzura.

—Serlo.

Es verdad, para ser poeta se necesita nacer poeta.

Mas volvamos al tercer descanso de la escala, mas que repleto de poetisas, gacettilleros y autorcillos de mala muerte, que bolsa de condenado ó manta de pordiosero.

Los versistas son la polilla de los poetas, el descrédito de sus obras, los invasores de todo, los hacedores de nada, los murmuradores de lo bueno, los ensalzadores de lo suyo y propietarios de lo ajeno. El versista de todo entiende, todo lo critica, de todo forma juicio sin tener conciencia de nada. Esta es su fotografía.

Cuarto paso de la escala: distante del tercero..... muy distante.—Poeta.—Ser privilegiado, de imaginacion casi enferma, pronta á recibir de una manera perceptible, clara y distinta, la idea mas abstracta, el afecto mas delicado, la pasion mas sencilla. Ser inmortal, generoso y noble, generalmente desatendido por todos á quien nada debe y á quien dispensa sus favores. ¿Qué fuera del nombre del opulento, si el poeta no le asentase en el libro de la historia? ¿Hubiera pasado la soberbia de Atila, la incontinencia de Baltasar, la grandeza de Ciro, el poder de Alejandro mas allá de sus tumbas? ¿Qué fuera de la púrpura de los reyes, de la voz de los pueblos, del grito de victoria, si el poeta en sus can-

tos no legase á las generaciones futuras las cosas y los hechos? Pero á mas de esto, el poeta crea; es decir, de nada hace algo y este algo adornado con las galas de la rima y del buen gusto, es la concepcion ya espresada, traducida al lenguaje escrito y presentada á la generalidad de los hombres, para que admiren en el génio, al sér que mas se asemeja á Dios.

De estos génios contamos muchos en España, pudiendo decir sin temor de equivocarnos, que en un solo siglo ha dado este suelo mas ingenios que el resto de Europa en lo que lleva de vida.

Los cazadores de Tubal, los pastores de Iliberia, entretenian sus ócios, haciendo sonar su gaitilla de caña ó su trompa de concha, al compás de sus canciones, que de seguro tendrian alguna cadencia. Es decir, que desde el quinto hijo de Japhet hasta hoy, podria formarse la historia de España, sin mas que coleccionar los cantares de sus moradores. En un pais donde todo inspira, donde el sol brilla límpido y candente, no podia menos de lucir el génio de la poesia, génio que no ha tenido rival, sino entre los griegos y los árabes; y aun así llevando la mejor parte, que al fin nuestra poesia, no solo participa de la ligereza, sentimiento y vigor de la una, sino tambien de la espontaneidad y fuego de la otra.

Por último, en España es donde existen los poetas, pero es necesario saberlos distinguir de los versistas, piedras falsas que alguna vez llegan á parecer finas, por estar interpuestas entre otras que lo son ó por ser llevadas por gentes que las tienen.

Pasemos, pues, á señalar de una manera esplicita y terminante las diferencias que existen entre el poeta y el versista:

El poeta nace.

El versista se hace.

El poeta es el génio y la inspiracion, perfeccionada con el estudio.

El versista es solo y simplemente estudio.

El poeta crea.

El versista imita.

El poeta hace sentir.



El versista dormir.

El poeta canta.

El versista chilla.

El poeta con un rasgo describe.

El versista no describe con ciento.

Y por último, el poeta es al pintor, al escultor y al músico, como el versista al pintador, al picapedrero y al murguista.

Ahora, carísimo lector, que tienes idea de los pasos de la escala, puedes colocar á este tu afectísimo amigo en el que mejor te parezca. Yo me atrevería á pedirte un puesto en el segundo.

LUIS PINO.

## ESPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1858.

Nuevo salon del Ministerio de Fomento.

### ARTICULO SEGUNDO.

#### CUADROS DE GÉNERO, PAISAJES Y PERSPECTIVAS.

Antes de hablar de estos cuadros nos vemos obligados á decir dos palabras sobre el cuadro del Sr. García, *La Batalla de Fraga*, que por causas ajenas á su voluntad no se pudo esponer á su debido tiempo, siendo admitido por gracia particular.

Por interés del Sr. García, valdría mas que su obra no hubiera llegado á tiempo, pues con tanto dolor, hemos visto defraudadas nuestras esperanzas y lo sentimos tanto mas cuanto que nos unen simpatías hacia él, aunque sin conocerlo; los amigos que han elogiado su obra han contribuido á hacer que haya sido peor recibida, por los elogios que estemporáneamente la han prodigado.

Cuanto mas se eleva un objeto, mas grande es la caída, cuantas mas pretensiones tenga una obra y cuanto mas se ensalce, antes de salir ante el jurado de la opinion pública, con tanta mas razon tiene que ser duro y severo el crítico que ha de juzgarla.

Indudablemente el Sr. García ha sido víctima inocente de algunos envidiosos que viendo el lugar en que se había colocado con el cuadro de *Los amantes de Teruel*, han querido hacerle decaer pues no se esplica como el Sr. García por su inspiracion y su voluntad, haya espuesto el cuadro de la *batalla de Fraga*.

Su asunto segun indica la leyenda colocada por bajo del marco nos dice ser, el momento en que los caballeros rodean á D. Alfonso el Batallador, é inten-

tan salvarle. -La primera impresion del cuadro es desagradable por el desentono que reina; la composicion no tiene enlace; las figuras están agrupadas sin pensamiento ni unidad y no tan solo son mal escogidas, sino hasta faltas de dibujo, y con descorrecciones que no comprendemos como las ha cometido el señor García. Hay tal exágeracion en todos sus grupos, tal falta de perspectiva lineal y aérea, que hace que su cuadro no se comprenda.

Aconsejamos al Sr. García que abandone el estilo que ha sacado en la batalla de Fraga y estudie en su cuadro *Los amantes de Teruel*, pues de otro modo se pierde sin remedio.

Esperamos que escuche nuestros sinceros y desinteresados consejos, hijos de la imparcialidad y de nuestra conciencia (y no conveniencia como se nos ha hecho decir en nuestro primer artículo.)

Ultimamente acaban de llegar de Roma tres cuadros, dos de ellos de los Sres. Gisbert, y Casado, pensionados por la Academia de S. Fernando, y otro del Sr. Valles, pensionado tambien por el Sr. Duque de Sesto. El que ha llamado mas particularmente nuestra atencion es el del Sr. Gisbert, cuyo asunto es, «los últimos momentos del Príncipe D. Carlos, hijo de Felipe II.» y cuando este determinó (la noche del 23 al 24 de julio de 1568) darle su bendicion, sin ser visto de él, por entre los hombros del príncipe de Evoli y del Prior de San Juan. El asunto del cuadro está comprendido, bien razonado y mejor compuesto, el Príncipe tendido en su lecho, atiene á las exhortaciones que le dirige su confesor Fray Diego de Chaves, en tanto que su padre, por entre el príncipe de Evoli y el Prior, estiende la mano derecha para bendecirle, teniendo la otra colocada sobre el corazon como denotando la sinceridad de su perdon á un hijo, de un génio tan turbulento y que tantos pesares le habia ocasionado; al lado del enfermo está el Doctor, colocando sobre una mesa un frasco conteniendo un licor. Las figuras están colocadas con gran acierto y naturalidad; el grupo del moribundo y el confesor es notabilísimo, y las ropas y cortinas que cubren el lecho, están tratadas de una manera tal y con un color tan entonado y armonioso que nos recuerda á nuestros antiguos pintores, la figura del Príncipe está colocada con sencillez y la de Felipe II, llena de espresion y parecido. El fondo y el efecto de las luces artificiales son de una entonacion delicadísima.

Francamente; este cuadro nos ha admirado y nos sorprende que haya sido pintado en Roma, pues se aparta enteramente de la Escuela que hasta ahora habian seguido nuestros pensionados de las orillas del Tiber. En esta obra es en donde deben estudiar los artistas ó por mejor decir, en las fuentes de donde dimana, que son los recuerdos de las Escuelas de los Veroneses, los Velazquez, Zurbaranes y Murillos. En ellos se halla la verdadera pintura, la pintura del color y la verdad, pues



para olvidar estas dos grandes cualidades, basta con dibujar cartones donde solo se luzca la belleza del dibujo, pero esto no satisface en nuestro país, el país de la vida y de los brillantes efectos.

Dejemos esta materia que es mas bien para tratada en un artículo sobre artes, y demos el mas completo parabien al Sr. Gisbert por su obra, que indudablemente es una de las primeras glorias de la presente Exposicion.

Pasemos ahora al cuadro del Sr. Casado, cuyo asunto tomado del Romancero General es Bernardo del Carpio; poco enterados estamos en la oscura historia de este terrible personaje que dió fin con los Doce Pares de Francia.

Este cuadro, si bien está lleno de excelentes cualidades, no tiene la naturalidad que el anterior y no dejan de *asomar* las máximas del clasicismo académico. El cuadro está bien compuesto; la figura del Bernardo es bellísima y está muy bien dibujada, solo se nota un poco de amaneramiento en las figuras colocadas detrás, viéndose demasiado el maniquí en los pliegues del de la dalmática blanca; por lo demas dicho cuadro gusta mucho.

El Sr. Valles, pensionado por el Sr. Duque de Sesto, ha tomado su asunto del Año cristiano que representa el momento de sacar del río *Teverone* el cadáver de santa Sinforosa: la Santa está cogida del cuerpo por su hermano Eugenio, primer senador de Tivoli y por el extremo del traje por otro joven, medio desnudo; en el centro de la barea, hay una mujer con manto blanco en la actitud de velar, por si son sorprendidos en su piadoso acto.

La composicion y el fondo de este cuadro están llenos de poesía, el cuerpo de la Santa es bellissimo y está muy bien dibujado, siendo la cabeza de una expresion muy cristiana, y cree verse en la belleza de su cuerpo la de su alma: los paños están plegados con gusto y tanto mayor mérito cuanto que tenia que demostrar que era una ropa que salía del agua; la figura del senador y la mujer de blancos son muy buenas tambien; solo el joven con la espalda desnuda, aunque está bien dibujada, nos parece que tiene el color demasiado brillante.

El fondo es muy bonito y el artista ha estado inspirado en su eleccion, lástima es que adolezca del defecto como todos los cuadros de la Escuela italiana moderna, de poner los tonos demasiado vivos y en particular los fondos cuyas azuladas tintas, trascienden á decoracion de baile fantástico.

Concluimos nuestras adiciones á los cuadros históricos, felicitando á los tres últimos señores, cuyas obras nos han hecho pasar agradables momentos en la Exposicion.

Pasemos ahora á los cuadros de género.

Así como decimos que las imitaciones literarias que se hacen sobre modelos de la Escuela transpirenática no tienen ni tendrán nunca aceptacion en nuestro país, sostenemos que en la pintura sucede lo contrario y en prueba de nuestro aserto véanse las obras de nuestros jóvenes artistas espuestas en el ex-convento de la Trinidad; tanto los cuadros de género como los paisajes son felicísimas y dignas imitaciones de la Escuela *Franco-belga* moderna, digan lo que quieran los críticos que, llevados de su entusiasmo, conceptúan los cuadros de la presente Exposicion como pertenecientes á nuestra antigua y siempre envidiada Escuela española.

En clase de cuadros de género solo contábamos con un corto número de artistas sevillanos, que se dedicaban á las costumbres de su país, pintándonos una buena cantidad de majas y toreros con cierto color y estilo que podemos llamar de convencion, pues todos ellos se asemejaban sobre poco mas ó menos en la manera.

Hoy esta Exposicion encierra variedad de géneros, advirtiéndose en ella, que todos los artistas no admiten mas modelo que el natural, ni mas escuela que la que cada uno conceptúa mas adecuada á su objeto. Los cuadros que mas se acercan á la de Velazquez son los del malogrado joven Sr. García (Hispaletto) y que hemos visto con harto dolor de nuestro corazón colocados todos ellos en los salones-alacenas de inolvidable recordacion. ¡Lástima es que el jurado que ha colocado las obras, no haya puesto las de este aventajado joven en un lugar preferente! Pero apesar de esto sus concepciones se buscan en los rincones del salon, siendo admiradas y ensalzadas, cual merecen, por los sinceros amantes de las bellas artes, que deploran la temprana muerte de este joven que tantas esperanzas hacia abrigar á su patria. ¡Gloria á tí, Rafael García Hispaletto!

¿Quién no se ha entusiasmado al contemplar un retrato de Niño que lleva el número 51 del catálogo? ¡Qué color, que transparencia y que manera tan fresca en la ejecucion! ¿Y su Mendigo ó Segador? ¡qué verdad, qué reposo en el ambiente, qué naturalidad en la posicion; pues ¡y la vendedora de cacharros? Es casi imposible dar mas verdad y mas franqueza que la que tiene este cuadro; qué cazuelas, qué pucheros, á mas de cuatro concurrentes les han dado ganas de cojerlos, pero en fin, concluyamos recordando su cuadro de *Quevedo en la corte*, espuesto en 1856, de un género opuesto á estos; qué gusto en la composicion ¡qué elegancia en las posiciones y en los trages qué fondo tan bien elegido! Lástima que tambien tuviera la desgracia de andar por las alturas. ¡Oh sublime generosidad de sus hermanos los artistas!

Veamos ahora el cuadro de género que lleva el número 193, cuyo asunto es *el fin d. l. carnaval en Paris*, del Sr. D. Francisco Sans, de quien ya hemos hablado en nuestro primer artículo. Se conoce



que efectivamente ha estudiado en las riberas del Sena y en las fronteras del *Cartier Bredá*, pues su escena *du Mardi grás* es una fiel y bien sentida pintura de las *costumbres de los viveurs* y de las célebres loretas de la *Rue saint Georges*; tiene su obra en primer lugar lo que se llama color de localidad, siendo todo un verdadero *cabinet particulier*. Las figuras están agrupadas con un gracioso y bien escogido desarreglo; el *pierrrot* sentado, las piernas tendidas, con una copa en la mano y la boca entre abierta parece estar cantando la célebre canción del *Champagne*. El Arlequin dormido sobre el respaldo de la silla, es una bellísima figura, lo mismo que la linda *loreta* medio tendida en el suelo; el diablillo en traje de *titi* sentado sobre la mesa y la pareja de los durmientes apoyados sobre la misma, campo de batalla sembrado de trofeos gastronómicos, abandonados por el desaliento de los combatientes. Desde luego damos el parabien al Sr. Sans por su graciosa y bien ejecutada obra.

El *Lazarillo de Tormes*, del Sr. Llanos, nos ha gustado mucho, hay verdad y buen tono en su cuadro, y el asunto está bien comprendido, y mejor ejecutado.

*Rinconete y Cortadillo*, cuadro del Sr. Rodríguez Guzmán, demuestra génio en su autor, pero se nota amaneramiento y faltas de dibujo, no pequeñas, á consecuencia sin duda, de pintar demasiado de prisa sus figuras, si bien tienen gracia y facilidad en el modo de hacer les faltan la verdad necesaria, tocando sus espresiones algunas veces en la caricatura. El *señor Montipodio* es la figura de mas espresion que hay en el cuadro. Estudie el Sr. Rodríguez con mas detencion y conseguirá mayores triunfos en la Exposicion próxima.

Un discípulo del Sr. Lucas: el Sr. D. Paulino de la Linde, ha presentado varios cuadros, siendo los mas notables *La Vieja del Ventorrillo*, pintada con verdad y excelente color, y la *Batalla de Pavia* chistosa y bien ejecutada parodia de la célebre batalla en que los españoles hicieron prisionero al Rey Francisco I. Hay en este juguete mucha habilidad y reúne la espresion que para este género sabia dar el inmortal Grandville, autor de los *Animales pintados por sí mismos*. Aconsejamos al Sr. Linde, se dedique á cuadros de este género que es su cuerda y deje los asuntos históricos.

Colocamos entre los cuadros de género el donoso escrutinio de los libros de D. Quijote, que por su tamaño y estilo pertenece á dicha clase. El señor Mercadé ha tenido buena eleccion en el asunto, tratándolo con gusto y buen colorido y creemos que adquirirá mas gloria en este género que en el de que hablamos en nuestro primer artículo.

Está visto, que en esta Exposicion los barceloneses, se llevan una gran parte de laureles: véanse sino los cuadros que en diversos géneros ha presentado el Sr. Martí y Alsina; sus *Paisanas de la*

*Conca de Tremp*, y los *Pifureros Napolitanos*, son cuadros pintados con jugo y con una manera franca y de buen efecto. Este jóven promete mucho: mas adelante hablaremos de él con mas extension.

El Sr. Patiño ha pintado dos cuadros, los *Huérfanos* y la *Abuela y la Nieta*: ambos nos han gustado y en particular el primero que tiene buen color, siendo muy buenos en el segundo, la cabeza y manos de la anciana. Sentimos mucho que no acompañe al Sr. Patiño el mismo gusto en los fondos y detalles que en la eleccion de asuntos, y le aconsejamos sepa aprovechar sus disposiciones dándolas buena direccion y estudiando con detenimiento, de este modo llegará á ser mucho.

Tiene naturalidad y está pintado con bastante acierto un pescador andaluz, tipo de las playas de San Fernando, espuesto por el jóven D. Ramon Rodríguez.

*Las Costumbres italianas*, del Sr. Valldeperas, si bien nos agrada mas que su cuadro biblico, le falta la animacion, la alegría y sobre todo la luz que solo se encuentra en la risueña Italia.

*La procesion del Corpus en Sevilla*, por D. Manuel Cabral y Aguado, está pintada con detenimiento, aunque las tintas son en general demasiado limpias, en particular en los muros de la catedral, en el empedrado del piso y en los trages del pueblo; un poco mas de desarreglo, mas quebrados los tonos y hubiera gustado mas á los inteligentes; á los profanos los ha entusiasmado hasta el último punto, habiendo individuo, que le prefería á todos los de la Exposicion.

El Sr. Roldán, de Sevilla, ha mandado varios cuadros de costumbres andaluzas, y aunque no dejan de tener todos amaneramiento y faltas de dibujo en los escorzos, merece mencionarse el cuadro de *la Caridad*, que representa á una señora dando limosna á una pobre en la puerta de la catedral, el cual tiene detalles ejecutados con verdad, entre ellos la manta que cubre los hombros de la pobre.

Otro sevillano, el Sr. D. Rafael Benjumea, ha presentado tres muchachos gitanos jugando á los naipes que aunque bien compuestos, hay en ellos mucha dureza y un color en que reina demasiado el negro de hueso.

Las fiestas populares y el boceto de San Bruno, del Sr. Fluixench, están tocados con cierta gracia; el primero, aunque el asunto es monótono de suyo y de poco partido, tiene verdad indudablemente; el segundo, aunque sin mas aspiraciones que las de boceto, tiene sentimiento religioso; lástima es que las tunicas de los frailes tengan tonos tan nacarados.

El efecto de luz artificial presentado por el señor Roca, señalado con el número 160, no pasa de ser un recuerdo ó estudio pintado con sequedad



*Sancho Panza revelando á la Duquesa el secreto del encanto de Dulcinea*, ensayo de género del Sr. Manzano, es una obra que, aunque en pequeño, demuestra que su autor querrá poner en práctica las máximas de Velazquez. El fondo de la habitación es bellissimo; las figuras de las damas de la Duquesa y la dueña, tienen carácter de la época y un color y una manera de hacer excelentes.

Ahora pasemos á hablar de los paisajes, entre los que hay notabilidades verdaderamente extraordinarias.

Mentira parece que en nuestra España, el pais cantado por todos los poetas y admirado por todos los viajeros, por sus elevadas montañas, sus verdes y frondosos valles, y sus históricas y pintorescas ruinas, hayamos carecido hasta el día de paisajistas.

El estudio de paisaje se ha cultivado escasamente en nuestro país, porque como los tiempos de brillo y esplendor para nuestras artes han sido las épocas de comunidades religiosas, estas por su naturaleza no encargaban, sino asuntos místicos, considerando el paisaje secundariamente, y solo mandaban pintar alguno para adornar los claustros.

Al ver hoy en la Exposición los cuadros que de este género se han presentado, nos sentimos poseídos de un verdadero entusiasmo, viendo que los jóvenes artistas, abandonando los estilos convencionales de sus maestros, siguen las Escuelas belga y flamenca modernas que se fundan en la exacta imitación de la naturaleza y se ocupan, no en pintar inmensos paisajes ideales sin efecto ni ilusión, sino estudios concienzudos ejecutados en pleno aire, único modo de conseguir imitar la naturaleza.

Nuestra Escuela de paisaje nace hoy por decirlo así con las obras que en dicho género han presentado los Sres. D. Carlos de Haes, D. Ramon Martí y Alsina y D. Martin Rico. El Sr. Haes es un paisajista que encanta, que arrebató: sus obras todas se confunden con la verdad misma; nadie puede permanecer impasible al ver su vista, tomada en las cercanías del monasterio de la Piedra en Aragón, en él no se ve el arte, sino la naturaleza. ¡Qué transparencia en aquel cielo! ¡Qué ligereza en las nubes que le cruzan, nadie dirá sino que realmente se mueven! ¡Qué estension de terreno hay en aquella llanura, no se puede decir, qué perspectiva, sino que ilusión mas completa! ¡Qué sólido es el terreno! Aquellas piedras convidan á sentarse á descansar, en particular en la sombra del primer término: fuera de ella parece que el sol ha de abrasar y que la vista no ha de poder sufrir su reflejo. ¿Pues y la vista tomada del mismo monasterio? ¡Qué bosques tan verdaderos! ¡Qué sombras tan exactas! ¡Qué aguas! ¡Qué ganados! Nunca hemos visto pintado el terreno de nuestro país con tanta fidelidad é ilusión como nos lo ha presentado el Sr. Haes. ¿Y las lagunas de *Hasselt* y el molino en *Beaufort*? ¡Qué

presa, qué sombra la que proyectan aquellos árboles! ¡Qué bosque aquel! Materialmente, como ha dicho uno de nuestros críticos, se escucha el zumbido de los insectos y hasta se aspira el suave perfume de la naturaleza.

Damos las gracias al Sr. Haes por los buenos ratos que nos ha proporcionado mirando sus bellísimos paisajes, que en España son los primeros que vemos pintados con tal verdad y sin ningún amaneramiento.

Las *Impresiones de Cataluña* las *Ruinas del castillo de Empruñá* y el fondo de *Valbona* en Cataluña del Sr. Martí y Alsina, son tres paisajes que aunque muy diferentes en el estilo á los anteriores, son también notabilísimos, por su frescura en el color y pueden figurar dignamente al lado de los del Sr. Haes; estudie con la fé y el entusiasmo que demuestra, y logrará figurar entre los primeros artistas de Europa.

La vista de Guadarrama, del Sr. Rico, está pintada con naturalidad y aunque algunos le encuentran el tono en general muy azulado, nosotros que hemos tenido ocasión de ver el original, lo encontramos muy en el tono. Su manera tiene cierta seguridad y una pasta que agrada, el cielo tiene transparencia y luz, dicho señor demuestra también mucho talento para el paisaje.

Don Luis Rigalt, de Barcelona, ha presentado cinco lindos paisajes, recuerdos de su país, todos ellos nos han gustado, reuniendo como los anteriores, además de la verdad, gran facilidad en la ejecución unida á cierta frescura y brillantez.

Un pensionado en París por el Gobierno, el señor Sanchez Blanco, ha presentado dos lindos paisajes del natural y tres históricos; este joven ha adelantado mucho desde que estudia en las márgenes del Sena; sus cuadros aunque ligeras muestras, dejan entrever á un gran paisajista para lo futuro, sus *esquises* y dibujos nos recuerdan los que algunas veces hemos visto al pasar por la *Rue du Bac* y la *Rue Lafitte*, felicitamos sinceramente al señor Sanchez Blanco por sus adelantos.

Tres paisajes ha presentado el Sr. Belmonte, y el mejor de todos, a nuestro modo ver, es la vista tomada desde la casa de campo; siga estudiando con fé copiando siempre del natural y obtendrá notables resultados.

La *Noria arruinada*, del Sr. Araujo Sanchez, es un lindo paisaje que revela en su autor cualidades muy apreciables, pues aunque imita á su maestro el Sr. Haes, su imitación no es servil; tiene originalidad y desde luego le aseguramos que su obrita gusta, á pesar de sus cortas dimensiones.

El Sr. Romea ha presentado dos paisajes, que si bien no nos llenan por completo, por su monotonía y dureza, revelan un *no se qué*, que parece llamar á su autor á que se dedique al paisaje histórico.



Un bosque de excelente efecto y notable color, hemos visto colocado entre dos paisajes del Sr. Rigalt, su autor D. José Rubio de Villegas, nos ha agradado en extremo y creemos que el autor si sigue el mismo camino adelantará mucho.

Don Vicente Camaron, académico y pintor honorario de Cámara de S. M., ha presentado una vista del sitio llamado *la pesquera*, en las orillas del Tajo, que pertenece á el estilo amanerado y falso, lo mismo que los del Sr. Ferrant (difunto). El paisaje del Sr. Camaron es frio, pobre de efecto y ha abusado en el del negro de marfil, lo que contribuye á hacerlo pesado; recomendamos al Sr. Camaron que deje su escuela de mal gusto y de ninguna verdad, y estudie las obras de algunos señores que hemos citado anteriormente, pintándonos las risueñas riberas del Tajo con mas brillantez, mas luz y mas transparencia en las aguas, y no olvide que ahora no gusta lo que gustaba *in illo tempore*.

Los cuatro países á la acuarela, del Sr. Algarra, nos han gustado mucho, haciéndonos recordar las que hemos visto de artistas ingleses; las suyas son excelentes, tienen ligereza y mucho acierto en el modo de tocar, siendo el Sr. Algarra uno de nuestros primeros *acuarelistas*.

Pasemos ahora á los pintores de perspectiva que se han presentado, cuyo género se creia muerto, como el paisaje con la pérdida del Sr. Villaamil. La perspectiva es un género del que se puede sacar en nuestro país mucho partido, por la abundancia de monumentos góticos, árabes y del renacimiento que se encuentran á cada paso.

Se han presentado seis interiores, tres de ellos de la catedral de Toledo, bajo distintos puntos de vista; el primero, del Sr. Gonzalvo (D. Pablo), es de un bello efecto y de gran exactitud, las líneas están bien colocadas y el punto de vista bien elegido, lo mismo que las luces y el tono general del cuadro que es muy agradable; desde luego el señor Gonzalvo ocupa un puesto muy principal entre los pintores de perspectiva.

El segundo es del Sr. Castro y Ordoñez (D. Rafael), que lo ha tomado desde el crucero, uno de los puntos de vista mas grandioso y mas rico en detalles de toda la catedral. Su vista es muy bella como exactitud y muy bien tocada en los detalles; solo es de lamentar su colocacion que la hace perder mucho de su efecto. Creemos que el Sr. Castro, con las disposiciones que presenta, sino deja de estudiar ocupará un lugar notable entre nuestros pintores.

El tercero, del Sr. Masniens, no pasa de ser un bocetito bastante concienzudo.

El interior de la Basílica de San Pedro en Roma, del Sr. Kuntz, tiene exactitud y está bien puesto en perspectiva. En este interior demuestra que ha adelantado desde el último que espuso del Escorial y que con sumo gusto en la pasada Exposicion.

Don Antonio Bernardino Sanchez, profesor de la escuela de dibujo de Avila, ha espuesto dos interiores sin exactitud, con poco efecto y se conoce que dicho señor no ha estudiado como debe las reglas de perspectiva.

*Las ruinas de un sepulcro gótico*, de D. Cecilio Pizarro, es un lindo juguete de excelente color y bien tocadas y escogidas las figuras; lástima que el Sr. Pizarro no haya presentado alguna obra mas importante, pues para el género de vistas de monumentos tiene mucho gusto y suma facilidad. Esperamos que en la próxima Exposicion se presente con mas entusiasmo.

Concluiremos diciendo que entre los cuadros de bodegones y flores hay poco que sea digno de particular mencion.

Terminamos nuestro segundo artículo, quedando muy complacidos del nuevo giro que van tomando los artistas en nuestro país, dedicándose á hacer obras de varios géneros de que tanta escasez ha habido en las Exposiciones anteriores á la de 1856.

GABRIEL M. DE IRURETAGOYENA.

## ORIENTE Y JOVELLANOS.

Fieles á nuestra promesa damos hoy á nuestros lectores una reseña de las obras presentadas en Oriente y Jovellanos en la última quincena del mes que espira.

Decíamos en nuestro número anterior que nunca teníamos la satisfaccion de ver en el Régio Coliseo una compañía completa y ya habrán visto nuestros lectores con cuanta razon nos quejábamos, si despues de haber salido satisfechos de la *Sonámbula*, han tenido la desgracia de presenciar el destrozo que hicieron por una parte la orquesta, por otra el empresario y alguno de los actores, de la magnífica obra de Donizetti, *Lucrezia Borgia*. Solo el grato recuerdo de años anteriores en los que la hemos oido bien ejecutada y los muchos apasionados que con justicia tiene esta bellísima produccion del compositor de la *Lucia*, pudieron hacer que el público la recibiera con cierta benevolencia y no pequeña parte de galantería hacia algunos actores que ya se habian distinguido en otras y que ninguna culpa tenían de la desigualdad del cuadro.

Es mucho tino el del empresario del Real para eso de formar compañías de ópera.

Y no será porque no nos ha hecho esperar á la contralto, que bien saben nuestros lectores que hace cerca de tres meses todavía estaba en ajuste.

Esto sin embargo no es una razon para acusarle siquiera de negligente; quien sabe lo que el señor



Urries en su alta sabiduría se propondrá. Diganlo sino la feliz idea de dejar marchar á la Penco, y las alternativas porque ha pasado antes de decidirse á ajustar al Sr. Bettini otra vez. Del mal el menos; en cambio presenta las óperas bien decoradas y con excelentes trages.

A pesar del éxito desde luego lisonjero que tuvo nuestro compatriota Carrion en *Lucia*, aguardábamnos con impaciencia verle en la *Sonámbula*, á lo que parece, una de sus favoritas y de su verdadera cuerda. Nunca el papel de Elvino fué interpretado con la naturalidad y legítima confianza con que lo ha hecho el Sr. Carrion. En esta ópera ha dado una prueba mas de sus facultades como actor y como cantante. Como actor, porque siendo un carácter enteramente distinto del que le habíamos visto representar en *Lucia* con general aceptación, supo presentar en escena con la misma seguridad y el mismo aplomo con que domina las situaciones mas dramáticas, circunstancia muy apreciable en los cantantes, de los que la mayor parte se cuidan poco de caracterizar sus papeles, creyendo, con notable perjuicio del efecto escénico, que todo consiste en accionar de una manera extraña y muchas veces exagerada, que produce el notable efecto de dar á muchas piezas un sentido enteramente contrario al que en realidad tienen. Como cantante, por el talento con que interpretó la música característica de Bellini y por la propiedad, sencillez y dulzura que supo imprimir á los pasos de mas difícil espresion.

No en vano esperábamos la ejecucion de el bien nombrado *idilio* de Bellini, y así lo ha demostrado el público que le ha escuchado con marcada satisfacción varias noches seguidas.

En el primer acto fué notable por la limpieza en la ejecucion el cantable de la cavatina *Come per me sereno*; y mucho mas todavía el *allegro Sovra il sen la man mi posa* que la Sra. Kennet ejecuta en la repetición considerablemente adornado y variado, con lo que luce su agilidad, aunque en nuestro concepto tendria mas belleza cantado como está escrito, respirando la sencillez y dulzura que el compositor quiso darle.

Carrion tiene momentos sublimes en este acto. En el recitativo de su primer *duetto* espresa con notable gracia y naturalidad *perdona oh mia diletta* y con toda la ternura y el cariño de que es susceptible su corazón de artista, el andante *Prendi: l'anel i don o*. Pocas veces hemos oido este *duetto* tan bien espresado ni tan unido, siendo notable la facilidad en el modo de vocalizar de Carrion.

Se descubre en este simpático tenor la laudable afición que tiene á estudiarlo todo, hasta los detalles mas insignificantes al parecer; así es que hace con toda seguridad y acierto las transiciones mas difíciles sin perder un momento el dominio sobre sí mismo. Así, nada mas bien comprendido que el tono

con que, al decirle *Amina* en el recitativo del segundo *duetto* de este acto *Non t' adoro il mio ben no sei tu?* contesta *Elvina* *Si...ma...* Todo el duo está perfectamente espresado y la parte de recitado dicha con gracia y arte inimitables por parte de los dos.

El quinteto salió bien en general, pero creemos que podría haber salido mejor dándole cierta espresion que faltó y cierto claro oscuro mas marcado, alma de la música á mas de tres ó cuatro partes, si bien hacemos esta apreciación contra viento y marea, como suele decirse, de algun profano que cree que en música no puede haber tal recurso y que el claro oscuro entra solo por los ojos.

En el último acto es notable la plegaria muy bien sentida y espresada por la Kennet.

El verdadero momento sublime de Carrion en el papel de Elvino, es en este acto, en el *allegro* del aria *Ah perché non posso odiarti*. Sentimiento, valentía en la espresion, arte en el modo de ejecutar, todo brilla en él en esta escena que le proporciona su mas justo triunfo en toda la ópera.

La Kennet en el aria final *Ah! non giunge come sempre*, inimitable.

El bajo Llorens interpretó el papel del conde Rodolfo bastante bien y cantó su cavatina del primer acto con mucha fé. Creemos que le falta algo que aprender, pero tiene buenas facultades y con el tiempo será un buen cantante.

Los coros estuvieron bien en el del primer acto *Iu El vezia non v' ha rosa, fresca é cara al par d' Amina* cuyo tema delicado y bellísimo conocerán sin duda nuestros lectores. Despues empezaron á hacer de las suyas y en el quinteto y la *estretta* del final se desordenaron algun tanto. No comprendemos como un ramo tan esencial en un teatro de primer orden anda tan descuidado por la empresa del teatro de Oriente.

*Lucrezzia* se recibió con cierta benevolencia, gracias á los esfuerzos de la Giulii Borsi y Bettini, que vemos con satisfacción que agrada cada dia mas. Aguardábamos en esta ópera á la Sra. Masson y el Sr. Bremont. La primera nunca habrá sido una contralto de primer orden, y si en algun tiempo lo fué, ahora le falta mucho. Su voz es poco agradable y está algo gastada, faltándole bastante escuela. El Sr. Bremont estaba notablemente dominado por el miedo, lo que hizo oscurecer algun tanto sus facultades que no nos parecieron del todo malas, si bien su método de canto no es muy aceptable; sin embargo, siente bien y tuvo algunos momentos buenos.

La orquesta abandonó en esta ópera el buen camino que habia empezado á seguir. En la introducción se le fué al director el santo al cielo, resultando cierto múltiple contratiempo que nos hirió los oídos. En la *cabaletta* del duo del segundo acto, tambien anduvieron los cantantes y la orquesta algo



desacordes y antes del rondó final hubo un momento de desafinacion que ignoramos en quién consistió, pero que fué de malísimo efecto.

Rogamos encarecidamente al Sr. Urries que abandone ese principio de economía que trata de poner en ejecucion en perjuicio del público y presente las obras de una manera mas propia y digna del Teatro Real, retirando los trages de piel de largo que nos regaló en *Lucrezzia* y otros por el estilo.

Hemos visto tambien *Hernani*, ópera de Verdi, en la que han hecho su primera salida la señorita Lemman y el Sr. Bartolini. La falta de espacio nos impide ocuparnos de esta obra; pero hablaremos de ella en la Revista inmediata.

En Jovellanos se han hecho las zarzuelas *Un cocinero*, *Un primo* y *La Dama blanca*.

De la primera creemos haber dicho bastante en un suelto de nuestro número anterior, toda vez que es, ó al menos debe ser, una piececita sin pretensiones literarias y solo aceptable como entretenimiento cómico-lírico-risible.

*Un primo* yace en el mas completo olvido y su música es de lo peor que ha hecho el maestro Rovira.

De *La Dama blanca* nos reservamos hablar en la próxima Revista. Por ahora solo debemos aplaudir a la empresa de Jovellanos por el acierto con que ha elegido su estreno para beneficio de la familia del malogrado compositor Allú, y deseamos un feliz éxito a su obra póstuma.

Aunque muy vista y muy oída ha vuelto á ponerse en escena la popular *Catalina*, del maestro Gaztambide. La circunstancia de haber cambio de papeles, nos obliga á ocuparnos de su ejecucion, aunque ligeramente.

El primer acto no salió la noche que nosotros la vimos como ha salido otras veces.

El terceto de despedida no pudo estar mas desafinado ni desunido, y lo que es peor, sin que diera muestras de apercibirse de ello el director de orquesta. El final de este acto fué un completo desorden; creemos que al cabo de tres ó cuatro representaciones se irá arreglando.

En el segundo solo hay de notable el duo de tiple y barítono, muy bien cantado por la Zamacois y Obregon. Vemos con placer que este último vá corrigiendo algunos defectos en su modo de emitir la voz, que eclipsaban una no pequeña parte de sus merecidos triunfos. Ha interpretado bastante bien el papel de Kalmuff y como cantante está muy á su altura, sobre todo en el segundo acto, cancion y coro de reclutas *Del soldado la prenda mejor* y en el duo ya citado *Va de jo á mis reclutas*, etc.

La señorita Zamacois desempeña el papel de Catalina con poco arte y no demuestra muchas facultades, pero sí mucha gracia. En la cancion de la cantinera está bien y en el duo del segundo acto; en lo demas solo regular.

Salces en el papel de Pedro es la única figura que no nos satisface nada absolutamente. Le faltan firmeza y aplomo y sobre todo sostener con igualdad su carácter en toda la representacion. En el final del segundo acto comprende el entusiasmo de una manera tan estraña que le da por correr de un lado á otro del escenario sin saber por qué ni para qué, olvidando que todos los extremos son malos y que esa exageracion le hace deslucir una situacion de las de mas efecto en la zarzuela.

La orquesta mediana; el decorado y los trages muy bien.

En nuestra próxima Revista hablaremos de *La Dama blanca* y el tenor Marin.

MARIO LUERLL.

## ¡POBRE LUZ!....

No hay amante, correspondido ó desdeñado, que no se abrogue el derecho de cantar ó gemir sus amorosas cuitas, alumbrado por la luna; si esta luciente señora tiene á bien mostrarse en el cielo, cuando este, tan veleidoso como el tiempo, no tiene á mal permitirlo, y ostenta sin nubes que la empañen, su azulada y tersa superficie.

No son pocos los poetas y escritores, que al empezar un capítulo de leyenda ó novela, en que quieren demostrar (como si no lo indicara la sana razon) que es grave falta la de no cumplir el sétimo mandamiento; te roban seis colores para decir esta ú otra frase, tan poética como vacía de sentido: «La aurora derramaba su rosada luz.»

No son escasos tampoco, los que cantando á la luna, dicen que: «Vierte su luz de plata.» Mucho me estraña (y lo mismo sucederá á todos los lectores) que haya poetas que canten á la señora que vierte por el suelo la plata de su luz, y sean tan honradamente tontos ó tontamente honrados, que no la recojan para comprarse un traje sin remiendos, que sustituya á su remendado traje; zapatos que releven sus rotos zapatos; navaja que afeite sus barbas no remojadas, aunque en la cara del vecino haya caído el ministerio, como se suele decir, y tijera que corte sus enmarañados pelos ó á lo menos, peine que los arregle un poco, para que no deseen como bendicion de Dios, la maldicion de un *quidam*, que quiera ver calvo al mal vestido, mal calzado y mal peinado cantor, de la plateada luna. Bien pue



de creerse que la *rosada aurora* se sonríe al aparecer en el horizonte, y puede asegurarse que se ríe á carcajadas, aunque sin enseñar los dientes; de los tontos que pasan la noche contemplando á la derrochadora luna, para luego cantar su esplendidez en malas coplas, llamándola *Diosa de la noche* (por mas que sean cristianos y su religion enseñe que hay un solo Dios) ó Diana, sin haberla visto con arreos de caza. Vamos..... ¡si son los demonios! ¡Miren ustedes que una cazadora con cara de luna ó de pastel, que viene á ser lo mismo, estaría digna de verse! ¡Qué poetas! ¡Qué escritores!

No hay señora de su casa y sus criados, que no crea rebajarse encendiendo luces y que para no pasar por tan duro trance, no mande que lo haga..... ¿Quién?—Nada menos que..... Pero, ¿quién?—*La machacanta*.

«¿Qué palabra es esa?» exclamará un académico, creyéndola nombre de algun animal desconocido por Buffon, añadiendo luego: «No lo habrá leído en el Diccionario de la que *limpia, fija y da esplendor*.»

Cierto es y muy cierto que aunque la oí repetir (pues no es de mi invencion) y mas de una vez, nada menos que en Madrid, córte de España y capital de Castilla la Nueva; no la he visto ni en Diccionarios ni en ningun libro; pero no por eso deja de ser castellana la palabra *machacanta*, que, á mayor abundamiento, espresa muy bien lo que con ella se quiere significar.

¿Qué hacen generalmente las cocineras?—Machacar y cantar al son del mortero. Pues si toda cocinera *machacanta* y quitamos la *y*, debe quedar: *machaca-canta*. Pero decir *ca* dos veces, es decir lo que yo nunca diré, por no manchar mis labios: suprimiendo, pues, el primer *ca*, resulta finalmente: *machacanta*.

Si de la union de sus abuelos (que así quiero llamar á los dos castellanos y bien castellanos verbos) con algunas pequeñas modificaciones, en que no ha tenido parte ninguna nacion extranjera, resulta la palabra *machacanta*, su procedencia es de Castilla y muy legítima; mas que cualquier hijo, de matrimonio desavenido.

*Ergo*, queda demostrado matemática y genealógicamente, que dicha palabra es tan castellana como un académico que haya nacido en Pinto ó Leganés y mas que todos los naturales de Oso, lugar de la provincia de Huesca, segun el Diccionario de Caballero.

Pero basta ya: dejando á un lado esta cuestion y la palabra causa de ella, vuelvo al tema de este artículo.

¡Pobre luz!.....

¿Qué fumador, á escepcion de los gorristas no usa y malgasta la de los fósforos, para encender sus cigarros?

¿Qué hombre hay que no se guíe, segun todos dicen, por las luces de su entendimiento, razon y experiencia? En esto los mas sábios se parecen á los mas beodos. Todos pueden decir al mismo tiempo: «Estamos alumbrados» los unos cuando el vapor del vino, embota sus potencias y sentidos; los otros, cuando embotan sus sentidos y potencias, con el denso vapor que exhala el inmundo barro de que esté hecho su cuerpo, ó con el no menos denso, que se desprende del cenagoso y engreído mundo, en forma de amor propio, orgullo, honra, puntillo ó como quiera llamarse; pero de la última manera es mejor que de ninguna otra, pues siempre serán menos que un punto en el espacio el hombre, sus deseos, sus invenciones y todo lo que le concierne.

Tambien ultrajan á la luz, tantos y tantos perversos que apagan la pura y bella de la inocencia (como acostunibramos á decir los que escribimos y hablamos) que iluminando el mundo tan impuro y asqueroso, lo revisten de hermosura y pureza para el alma cándida de un jóven ó de una doncella que no lo sea de labor.

Mucho ofendemos á la luz, pero en cambio la elogiamos muchas veces, diciendo que existe *la luz de la fé; la luz de la esperanza; la luz de la sabiduría* .... y otras frases tan halagadoras como estas.

Cuando esto sucede es venturosa la luz: no así ahora, que en el siglo, que llamamos de las luces, (quizás por ser tan farolero), un escritor novel, enemigo de las plumas de ganso, dejó correr, demasiado quizás, la suya de acero, en un artículo á que sirvió de tema.

Bien desgraciada eres ¡oh luz! pero lo serás mucho mas, si parece á mis lectores que este artículo no lo es menos que tú: iluminálos de modo que les parezca bueno. Tú lo puedes hacer, que bastantes veces oí decir á inteligentes, que los efectos de luz quitan ó dan mérito á un cuadro; no sea menos que un cuadro el artículo de

M. VAILLANT.



## EN UN ÁLBUM.

Dijo la niña á la flor:  
—¿Por qué tu cáliz exhala  
Ese dulcísimo olor,  
Que ningun aroma iguala?  
—Porque suspiro de amor.  
Y ¿por qué en tu cáliz miro  
Brillar el rocío tanto?  
—Porque lloro en mi quebranto.  
—¿Qué es tu aroma?  
—¡Ay! un suspiro.  
—¿Qué es el rocío?  
—Mi llanto.  
—Y ¿qué eres tú, pobre flor,  
Que así lloras olvidada  
Y suspiras con dolor?  
—Soy un alma enamorada,  
Que calla y muere de amor.

## Á TÍ.

Ser quisiera la rosa nacarada  
De dulcísimo aroma sin igual,  
Que en su jarrón de china colocada  
Embalsama tu alcoba virginal.  
Quiero el pájaro ser, que en la mañana,  
Te suele despertar con su canción,  
Golpeando con sus alas tu ventana  
Al detener su vuelo en tu balcon.  
Quisiera ser la fuente peregrina  
En que á veces te sueles contemplar,  
Tu faz angelical pura y divina  
Solo un momento para retratar.  
Quisiera el agua ser del claro río,  
Que se aduerme en su lecho con sopor,  
Y en el que, por la tarde, del Estio  
Bañándote mitigas el ardor.  
Quisiera ser, en fin, el aura errante  
Para traerte aromas del Eden.  
Y con su sople cariñoso, amante  
Besar tu boca, acariciar tu sien.

ANDRÉS FELNERO.

## MISTERIOS.

O miseras hominum mentes o pectora caeca!  
Qualibus in tenebris vitae, quantisque periculis,  
Degitur hoc aevi, quodquomque est!  
Lucrecio.

Felix, qui potuit rerum cognoscere causas.  
Virgilio.

¿Quién soy? ¿Por qué nací? ¿Dónde he venido?  
¿Por qué mis ojos ven la luz del día?

¿Quién de la eternidad ha descornado  
La sombra de la nada en que yacía?

¿Quién del oscuro caos me ha sacado?  
¿Cuál el origen es de mi existencia?  
¿Con qué fin á la vida me han lanzado  
Dándome del dolor la cruel herencia?

Sumergido en el mar del infinito  
Habré acaso pedido siendo inerte,  
La vida y movimiento en lo finito  
Sufrir, llorar, ser presa de la muerte?

Misterio incomprensible do el humano  
Entre errores y sombras se estravia....  
¿Para algun fin del dueño soberano  
Será precisa la existencia mia?

¿Quién soy? ¿Quién soy?.... Mi cuerpo delicado,  
Frágil, sujeto á mil perpetuos males,  
Me indica que á morir me han destinado  
Entre dolor y angustias infernales.

Hombre soy: solo barro envilecido;  
Sombra que nace y muere en un momento;  
Arbol seco, sin fruto y abatido  
De los años al choque turbulento.

Hombre que moriré y en el camino  
De mi breve existencia pasajera,  
Pasaré, cumpliré mi cruel destino  
Y nada quedará de cuanto fuera.

¿Acaso el mundo da dias risueños?  
¿Moriré! ¿Qué es la vida? Un sueño vano.  
¿Qué es el sepulcro? Un lecho sin ensueños  
Do por la eternidad duerme el humano!

¡Tierra no mas soy yo!.... Mas no... ¿Qué llama  
Siento arder en mi pecho, que le anima?  
¡Ah! la conozco.... Mi razon se inflama....  
No eres llama mortal: ¿eres divina!

En este cuerpo frágil, tu aposento,  
Resplandece tu rayo que me alienta;  
Como brilla el relámpago un momento  
Entre el negro vapor de la tormenta.



¡Oh que misterio soy! ¡Qué es la memoria?  
Atributo del alma, fiel espejo  
Do el presente su imagen ilusoria  
Graba y da á lo futuro su reflejo.

¿Qué es la razon? De la existencia guía.  
¿Y qué es la voluntad, de dónde nace?  
Ella conduce al hombre ó le estravia  
Y el mortal sus caprichos satisface.

¿Qué es la imaginacion que al hombre crea  
Sueños de amor ó de dolor profundo,  
Le finge lo que teme ó que desea,  
Forma en su mente de ilusion un mundo?

¿Qué es la voz, al mortal tan lisonjera  
Hermana de la fe que dulcemente  
Le grita sin cesar: «espera, espera...»  
Y le hace amar hasta el fatal presente?

Misterio todo, en que la mente humana,  
Cuanto orgullosa mas buscar pretende,  
Mas se pierde en las sombras, mas se afana  
Y cuanto estudia mas, menos comprende.

¡Tú del alma la esencia mas divina!  
¡Cuál te elevas veloz al firmamento!  
¿Quién es, quién tan audaz así camina?  
Salve, salve, ¡miradle! ¡el Pensamiento!

¡Oh Pensamiento! Emanacion sublime  
Del Dios Omnipotente y sin segundo:  
¿Qué hay en la tierra que tu ser no anime?  
¿Qué..... no es por tí, por quien existe el mundo?

Los planetas, la tierra, la luz pura,  
La armonía del orbe y su gobierno,  
El universo vasto y su hermosura,  
El pensamiento son del ser eterno.

Dios te engendró y en rápida corrida  
El espacio llenáste con tu fuego.  
Qué fué de todo cuanto tiene vida,  
¡Primero Dios; el pensamiento luego!

El espacio infinito atravesando,  
En la mente del hombre te posaste,  
Y su orgullosa frente iluminando,  
Una herencia del cielo le dejaste.

Desde entonces siguiendo fué tus huellas  
Y por tu pura luz guiado solo,  
Prepotente elevóse á las estrellas,  
Y el mundo le llenó de polo á polo.

Pensamiento de gloria y poesía  
Grandioso, que en el mundo fué el primero,  
Brotó en tu mente en muy remoto día,  
Vate divino, ¡oh inmortal Homero!

¿Quién, pensamiento, te pondrá cadenas?  
¡Locura solo de orgullosa frente!....  
Déjale libre ¡oh tú que le encadenas  
Brutal poder!..... que corra libremente.

¿Qué basta á detenerle en su carrera?  
Y quién podrá extinguir su pura llama,  
Que el corrompido mundo regenera  
Y su fruto benéfico derrama?

Todos mueren: imperios y naciones  
Caen en el polvo con rumor profundo:  
Caen abatidas cien generaciones;  
¡Tú vuelas inmortal solo en el mundo!

Murió la sabia Grecia y Roma altiva:  
Solo de ellas quedó ruina y memoria:  
La llama de su génio, aun está viva:  
Su pensamiento está, pasó su gloria.

Cae el hombre y en polvo es convertido  
Y su alma va á gozar celeste asiento;  
Su existencia se queda en el olvido,  
¡Y á los siglos les queda el pensamiento!

¡Salve, llama inmortal y sacrosanta....!  
Al contemplarte mi razon te admira:  
Mi voz arrebatada himnos te canta  
¡Y tu divina luz mi mente inspira!

JOSÉ ALCALÁ GALIANO Y PEÑAS.

Agosto—1858—Madrid.



## LETRILLA.

Que en esta ilustrada villa,  
Donde todo es maravilla,  
La aristocrática gente,  
Por la noche, se contente  
Viendo á tal ó cual actor  
Que por escitar la risa  
Sale en mangas de camisa  
Donde hace menos calor.  
*Lo tolero porque es moda  
Por lo demas me incomoda.*

Mas que un actor afamado  
Ante un público ilustrado,  
Por esto de que es gracioso,  
Se decida á hacer el oso  
Con el mayor interés.  
Y sin temor á una grita  
Tan bravo chiste repita  
Uno y otro y otro mes,  
*No lo admito aunque esté en moda  
Pues me empacha y me incomoda.*

Que trapalon su empresario  
Por amor al numerario,  
En disformes cartelones  
Anuncie grandes funciones  
Y actores grandes tambien;  
Y dé luego un sainete  
Para contentar á siete;  
Y aburrir á mas de cien,  
*Lo tolero porque es moda  
Por lo demas me incomoda.*

Mas que Pánfilo el Poeta,  
Que ignora lo que es cuarteta,  
Por cualquier traducioncilla  
Logre hacer su *pacotilla*  
Y el aplauso pupular,  
Y haya persona paciente  
Que asista continuamente  
Sus sandeces á escuchar,  
*No lo admito aunque esté en moda  
Pues me empacha y me incomoda.*

Que lleve el necio don Tello  
Una sábana por cuello  
Y á esta darla el nombre quiera  
De *cuello á la marinera*.  
Que de una estufa el cañon  
Se ponga en vez de sombrero  
Y un éxito lisongero  
Obtenga su innovacion,  
*Lo tolero porque es moda  
Por lo demas me incomoda.*

Mas que haya dama en la corte  
Que, admirada de su porte  
Tan elegante y gracioso,  
Le ponga el gesto amoroso  
Y llegue á inspirarla amor  
con su *nouveauté* don Tello,  
Mientras yo con menos cuello  
Obtengo menos favor,  
*No lo admito aunque esté en moda  
Pues me empacha y me incomoda.*

Que por faltar suscritores  
Literarios escritores  
De la muy heroica villa  
Se mueran en su buhardilla,  
Mientras un politicon  
Porque es rojo ó encarnado  
Adquiera sin gran cuidado  
Dinero y reputacion,  
*Lo tolero porque es moda  
Por lo demas me incomoda.*

Mas que lance tan precario  
Nuestro *Ensayo* literario,  
No cuente las suscripciones,  
A estas horas, por millones,  
Porque su pobre opinion  
Todo lo malo condena  
Y no consiente en la escena  
Ni una buena traduccion,  
*No lo admito aunque esté en moda  
Pues me empacha y me incomoda.*

JOSÉ PERALTA Y MAROTO.

## ¡POBRE SARA! (1)

ORIENTAL.

Ay de la pobre niña  
Que sola llora  
El ídolo perdido  
Que el alma adora!  
Ay del que ve en sus sueños  
Deslumbradores  
Desparecer la imagen  
De sus amores!  
Blanca azucena  
De aromas llena;  
Fuente escondida  
De eterna vida,  
Con mano impura.  
¿Quién en tu cáliz de eternal pureza,  
Quién en tus aguas de eternal limpieza  
Vertió amargura?

(1) Fragmento de una leyenda inédita.



Ay del que adora ciego  
Y en lontananza  
Ve naufragar la nave  
De su esperanza!  
¡Ay del que gime amante,  
Si sus gemidos  
Se pierden en los aires  
De nadie oídos!  
Cándida estrella,  
Rizo de espuma  
Tórtola bella  
De blanca pluma  
Como tu alma.

¿Quién de tu ciclo transparente y puro:  
Quién de tu nido plácido y seguro  
Turbó la calma?

Ay del que sin amores  
Pasa la vida,  
Como fuente entre arenas  
Desconocida!

¡Ay del que ve afligido  
Volver los días

Sin que vuelvan con ellos  
Sus alegrías!  
Perla preciosa  
De mil colores  
Virgen hermosa  
De los amores,  
Con torpe anhelo

¿Quién ¡ay! vertió en tu concha nacarada  
Quién derramó en tu alma enamorada  
Tal desconsuelo?

Ayer era tu vida  
Pradera amena,  
Hoy árido desierto  
De seca arena.  
Ayer selva frondosa  
De ruisñores;  
Hoy jardín agostado  
De místicas flores  
Blanca paloma,  
Casto querube,  
De grato aroma  
Flotante nube,  
En triste día

¿Quién te detuvo en tu volar ligero?  
¿Quién ha rasgado el velo lisongero  
De tu alegría?

La fuente que se agota  
En el estío  
En el invierno corre  
Con nuevo brío:

Las plantas deshojadas  
Por el invierno  
Con el abril recobran  
Verdor eterno.  
Ave sensible,  
Nave velera,  
Alta y flexible  
Gentil palmera,  
Sola tú triste  
Ves desgarrarse de dolor tu alma  
Y que no vuelve la tranquila calma  
Que ya perdiste.

MARIANO CAPDEPON Y MASERES.

## Á CLOTILDE.

OVILLEJO.

Cuando con afán extremo  
ama un hombre á una mujer,  
y tras de tanto querer  
ella en su amor no le ayuda....  
duda.

Cuando audaz con su cariño,  
la habla de amor lisonjero,  
y ella con rostro hechizero  
le da una prenda cualquiera....  
espera.

Cuando ve que el tiempo pasa,  
y despues de hablarla amante  
de su cariño constante  
no oye el sí que tanto ansia....  
desconfía.

Por eso Clotilde hermosa  
en mi amante desvarío,  
al verte tan desdenosa  
dudo, espero y desconfío.

JOSÉ H. BUSTILLO Y PÉREZ.

## VARIEDADES.

—**La Coqueta.** Con este título ha escrito nuestro querido amigo el Sr. Bustillo, un juguete lírico en un acto y en verso, cuya letra ha puesto en música el joven compositor Sr. Mellado. Tanto del libreto como de la música tenemos las mejores noticias y no dudamos en augurar á sus autores un éxito satisfactorio.

—**Vida por honra.** Nos reservamos hacer la crítica de este hermoso drama, hasta tanto que podamos verle impreso.



—**El Hijo de la noche.** Funcion de espectáculo presentada en el teatro del Circo en la noche del 24 del presente. Nada diremos del mérito de la obra ni de su ejecucion, porque en los dramas de esta clase, ni luce el génio del autor ni el talento de los actores. Sin embargo merece verse porque es indudablemente notable el juego escénico. Descamos á la empresa buenas entradas.

—**Teatro Real.** Es verdaderamente asombroso el aparato con que este año vemos puestas las óperas en el Régio Coliseo. Para Hernani se han estrenado cuatro decoraciones *viejas* y todo el vestuario.—El cuerpo de coros estrenó, unas lindísimas botas de colores, unas ropillas primorosas y para cubrir este lujo, *usado pero feo*, unas capas vergonzantes que ya..... *tienen fecha*.

Cuidado Sr. Urries con arruinarse.

—Ha sido aprobada por la empresa del teatro de Novedades, una comedia original y en verso titulada: *Amar por segunda mano*, de D. José Santa Coloma. Nos abstenemos de juzgar su mérito literario, hasta que la veamos en escena, que deberá ser muy en breve.

—Mr. Tabar, uno de los pintores franceses mas distinguidos, acaba de obtener un verdadero triunfo en la Exposicion de pinturas de Anvers, con *el San Sebastian*, obra maestra que le habia valido ya los elogios de la prensa de París.

S. M. el Rey de los belgas, que ama y protege las artes sin distincion de nacionalidad, se ha dignado examinar la obra de Mr. Tabar y manifestarle su alta satisfaccion nombrándole caballero de la órden de Leopoldo.

—Ha aparecido el segundo volumen de la Biblioteca de la *estravagancia* publicada en Turin en la tipografía de Botta. Contiene el primer tomo las *Historias horribles* de diversos autores, que son Poe, Sternberg, Washington-Irving, Dickens y Hoffmann.

Es una elegantísima edicion perfectamente impresa con una coleccion llena de sapientísimas y curiosísimas noticias.

—La fotografía adelanta diariamente de una manera asombrosa.

Hace algunos dias, apenas varios periódicos ingleses anunciaban la obra maravillosa de la rapidez fotográfica; que era una bomba copiada en los aires en el momento de esplosion, cuando una nueva manera se iba á ensayar; era la fotografía á vista de pájaro.

Mr. Nadar que á fuerza de cuidado y habilidad, ha conseguido sacar esas magníficas pruebas, semejantes á los grabados al agua fuerte de Rembrandt, ha hecho el domingo 17 en el globo de

Mr. Godard, una ascension preparatoria, en cual ha estudiado las condiciones de ejecucion que pueden asegurarel éxito de esta primera tentativa de fotografía propiamente hablando á vista de pájaro.

El domingo último pensaba hacer, si el estado atmosférico no lo impedia (en el Hipódromo), la primera prueba de fotografía que hasta ahora ha sido ensayada de esta manera.

Mr. Nadar tiene la intencion de hacer sus ensayos en globo cautivo ó libre.

Los globos han sido empleados, segun ya se sabe, como maniobra estratégica bajo el Imperio en las guerras de Alemania, Bélgica y Egipto. La fotografía, desde hoy aerostática, puede hacer grandes servicios para el levantamiento de planos, para la hidrografía, etc.

No tenemos necesidad de insistir sobre la utilidad de esta nueva aplicacion y la importancia de este acontecimiento científico.

—Parece ser que el maestro Ferrari ha escrito una ópera con el título de un *Matrimonio por concurso* y que muy en breve será representada en Venecia.

—El Teatro imperial de Viena ha sido adornado con un telon de bocaporte que difiere de los usado hasta el dia. Representa un salon ricamente decorado; en el fondo se ven los bustos de Gluck, Mozart, Beethoven y Weber en el centro, y Auber y Meyerbeer, Rossini y Spontini á los lados, donde se abren puertas para salida á los artistas llamados por el público.

—El puente de Alma, de París, ha sido adornado con cuatro magníficas estatuas que representan un artillero, un granadero, un cazador de la guardia y un zuavo. Estos soldados de figura varonil y arrogante, en uniforme completo de guerra, tienen seis metros de proporcion, y son un recuerdo fiel de las campañas de Crimea, y simbolo del espíritu militar del imperio.

—**Parte.** La redaccion de EL ENSAYO nos ha remitido el siguiente:

«Su merced sigue sin novedad en su naciente salud.»

Que los suscritores se la conserven por muchos años.

—**Lo que inventan.** En un pueblo de España se está construyendo una máquina que en cinco minutos afeita y corta los callos á un regimiento, dá la papilla á doscientos chiquillos y lava, zurce y plancha cuatrocientas camisas. ¡Y dirán que los españoles se duermen!

—**A quien convenga.** En una calle (no pública) de Madrid se lee el siguiente anuncio de buena letra:

Se proporcionan cuantos novios se necesiten. Los



hay de varios precios, segun su calidad. Tienen quien los abone. No se permite catarlos.

Tambien se zurcen matrimonios á precios convencionales y se limpian las botas con *betun ó charol*.

—**Remitido.** Bajo el epígrafe de «A un redactor una suscritora,» hemos recibido el siguiente que insertamos con mucho gusto:

La vez primera—que yo te ví—saber no puedes—lo que sentí.—Pero tú, ingrato,—lejos de mí—te fuíste apenas—la boca abrí—para decirte:—muero por tí.

Desde aquel día—nunca volví—á verte, ingrato,—cerca de mí.—Mis ojos siempre—te dirigí—y sin embargo—no conseguí—que me hayas dicho:—muero por tí.

Son nada acaso—mis gracias mil?—Nada mi cara—de serafín?—Nada mis ojos—te dicen, di?—Eres ingrato!—Tanto decir—te cuesta: muero,—muero por tí?

Si tú supieras—que sin dormir—paso las noches—desque te ví!—No puedo, ingrato,—ya mas vivir—sin que me digas—¡muero por tí!!

Pobrecilla! Si llegará á tiempo la Estramauncion? Por si acaso... allá vá una receta, que ni la de un médico:

Sabe, paloma mia,  
Que yo te quiero,  
Sabe que por tí vivo,  
Que por tí muero.  
Ay! quien, niña, en la boca  
Lengua tuviera  
Soy tan tímido! Es tanta  
mi inesperienza  
Que no sé como  
Decirte cuánto niña  
Cuánto te adoro!

—**Obra importante.** Sabemos que un *conocido escritor* está concluyendo una que constará de seis tomos *in folio* y en la cual se describen minuciosamente y con una erudicion envidiable, las fiestas que se hicieron en las bodas de nuestros primeros padres, Adán y Eva. Es curiosa la cuenta de los gastos.

Recomendamos su adquisicion á todo el mundo.

—**Remedio universal.**

En opinion de muchos

Doctores sábios,

No hay mal que no se cure

Con EL ENSAYO.

Por dos realesu

Quien no compra un remedio

Que tanto vale!

Nota. Se advierte

Que los no suscritores

Que lo leyeren

Amenazada y mucho,

la vida tienen.

—La noche del 28 tuvo lugar en el teatro de Jovellanos la primera representacion de *La Dama blanca*, obra tan escasa de mérito como de argumento: la música del jóven y malogrado compositor señor Allú, no pudo ser juzgada por el numeroso público que llenaba todas las localidades, gracias al señor Azula, que nada feliz, desempeñó su parte todo lo menos bien que pudo. Las Sras. Santamaría y Zama-cois, y los Sres. Caltañazor y Royo, cumplieron bien con su cometido; los coros se perdieron, ni mas ni menos que el libreto de la zarzuela tras-pire-náica.

Terminada la primera parte de la funcion y despues de un corto entreacto, la orquesta ejecutó el lindísimo Bolero, de D. Joaquin Espin y Perez, composicion de tan buen gusto como rica de armonía.

Terminado el bolero los Sres. Sarmiento y Mellier, lucieron su talento músico ejecutando una fantasía sobre motivos del *Macbeth* que el público aplaudió de una manera extraordinaria.

La Sra. Roaldés y el Sr. Monasterio, hicieron alarde en el duo que ejecutaron de arpa y violin, de su buen gusto, ejecucion y talento.

Y por último, la Barcarola, instrumentada por el Sr. Carnicer, fué muy bien dicha por las alumnas del Conservatorio.

SS. MM. honraron el salon con su presencia.

El público salió satisfecho, no solo de la funcion, sinó por haber enjugado una lágrima á la infortunada familia del malogrado Sr. Allú.

**Oído Sres. Empresarios.** La Redaccion de este periódico remite á las Contadurias de los Teatros los números de su publicacion. ¡Qué deben hacer las empresas!....

Por los sueltos,  
JOAQUIN DE IRURETAGOYENA.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Este periódico se publica los dias 15 y 30 de cada mes.

**NOTA.** Atendiendo á lo espuesto por algunos Sres. suscritores, desde el próximo noviembre, se cobrará por meses adelantados. En Madrid 4 reales al mes, 12 trimestre; y en provincias 5 reales al mes, 14 el trimestre.

Los remitidos se dirigirán á la Direccion, calle del Viento, núm. 1, cuarto bajo de la derecha.

Las reclamaciones y el importe de las suscripciones de provincias á la Administracion, calle de Valverde, núm. 21, cuarto bajo de la izquierda.

**Puntos de suscripcion.** Librería de Baylli-Bailliére, Principe, 11; Durán, Victoria; Cuesta, Carretas; Aguado, Pontejos, 8; y Vila, Imperial, 7.

MADRID: 1858.—Imp. de D. A. Sta. Coloma, editor responsable.  
Calle de las Dos Hermanas, 19, bajo.